

## CASTILLO, HORACIO

### A UNA RAMA DE LAUREL

Un verde más intenso que todo otro verde,  
un sueño más perfecto que todo otro sueño.  
¿Qué es lo que huye? ¿A quien persigo?  
Una lluvia ácida cae sobre mis hombros,  
arde un clavo en mi nuca y los pies descienden  
hacia la saliva ávida de los muertos.  
No hay mundo: sólo eso que huye.  
¿Por qué trueca sus brazos en ramas, su pelo  
en follaje? ¿Por qué muda de corteza  
y cambia vena por vena, savia por savia?  
Huye la naturaleza de la naturaleza, la hermosura  
de la hermosura, pero la sangre en una  
y atravesando las nervaduras más secretas  
colma de hojas amargas la boca del futuro.  
¿Qué es lo que huye? ¿A quién persigo?  
El dedo envuelto en un pétalo de rosa mece su gema  
y el ritmo despierta lo que yace oculto en sí mismo.  
Así se alimenta el fuego. Y el calor, renovando  
el misterio del círculo, curva la rama  
y dora las hojas. Estalla, bulbo rojo de la vida.  
Corona: mi locura te alcanzará.  
Un verde más intenso que todo otro verde,  
un sueño más perfecto que todo otro sueño.  
Y el laurel inclinó su copa como una cabeza.

### COMO UNA PALABRA DÁLMATA

Como una palabra dalmata, como el último en hablar una lengua,  
pero la poderosa voz de los ojos rasgados dijo siempre.

Y se hinchó el pecho del Universo, una inhalación  
que arrastró bosques y ríos, mares, montañas, estrellas,  
toda la energía que luego, exhaltada, trajo desde lo Hondo  
la más bella y feroz de las primaveras.  
Una sola palabra para llevar al otro lado,  
una sola palabra para toda la eternidad,  
y la poderosa voz de los ojos rasgados,  
mascando los granos ácidos de la alegría, dijo siempre.  
Entonces una lluvia de oro comenzó a caer sobre los dos,  
nos cubrió como un dosel, como un manto real,  
y todo se convirtió en oro: edificios ,  
árboles, el mundo-oro recién nacido,  
oro líquido fluyendo por las grandes avenidas  
hacia el mar inhóspito de la inmortalidad.  
Como una palabra dálmata, como el último en hablar una lengua,  
pero la poderosa voz de los ojos rasgados,  
ella, la última en oír una lengua muerta,  
aspiró profundamente los vahos del futuro y dijo siempre.

### **DICE EURÍDICE**

La ansiedad me dominó, y luego la inquietud, cuando supe que venías:  
horror de que me vieras así, con este tocado de sombra,  
el pelo sin brillo - el pelo, que el sol no se cansaba de dorar.  
Terror también de que no fueras el mismo - el que permanecía en mi  
memoria —  
y al mismo tiempo curiosidad por ver de nuevo un ser vivo.  
Hace tanto que nadie venía por aquí,  
tanto que nadie se llevaba un alma o un perro,  
que cuando oí tus pasos y tu voz llamándome,  
cuando por fin te estreché, más que a ti estaba abrazando a la vida.  
Después tu calor me condensó, me secó como una vasija,  
y caminé por el sombrío corredor  
otras vez con aquella máquina atronadora dentro del pecho  
y un carbón encendido en medio de las piernas.  
Caminé de tu brazo, imaginando ya la luz,  
los árboles junto a los cuales caminábamos,  
aquella habitación llena de espejos  
donde flotábamos como dos ahogados.  
Hasta que de pronto tu paso se hizo nervioso,  
tu pensamiento se espantó como un caballo,

y vi que tratabas de desprenderte de mí,  
de librarte de la trampa de la materia mortal.  
"No te vayas - supliqué — no me dejes aquí,  
déjame ver de nuevo las nubes y el sol,  
suéltame por el mundo como una potranca tracia."  
Pero tú ya corrías hacia la salida,  
y durante siete días y siete noches oí cómo llorabas,  
cómo cantabas en la ribera del río infernal  
nuestra vieja canción: "Lo lejano, sólo lo más lejano perdura."

## **LA CABRA**

Bajaba entre los riscos ciega, resplandeciente,  
con cintas en la cabeza y el cuello en silencio.  
¿Eran demasiado temprano para morir?  
¿Era demasiado tarde para matar?  
Bajaba entre los riscos, indiferente al abismo,  
y se detenía en la última piedra.  
¿Qué temes?, decía, y cesaba el temblor.  
¿Qué sueñas?, y abolía la necesidad.  
Bajaba como volando, mitad idea, mitad deseo,  
y triscaba verdes todavía las raíces del destino,  
dormía en un sueño joven, objeto muerto del futuro.